A. LA HORA DE LOS MARTIRES: Los Macabeos

Mientras toda una corriente de judíos optaba por la resistencia pasiva ante las medidas opresivas del rey Antíoco Epífanes, otro grupo, animado también por el amor a las tradiciones de los Padres y el celo por la Ley tomaba las armas para derrocar al tirano y liberar al Pueblo de Dios.

Dos libros del Antiguo Testamento nos comentan los sucesos de esa época heroica: el primer libro de los Macabeos, y el segundo. Notemos, de paso, que éste último no es la continuación del primero: son más bien dos relatos paralelos, como los libros de los Reyes y las Crónicas que tratan de los mismos hechos pero cada uno a su manera. En el caso de los Macabeos, el primero es la obra de un historiador que sintetiza cuarenta años de historia,, mientras que el segundo es la obra de un predicador que se limita a presentar quince años de aquel tiempo tan difícil para los amigos de Dios vivían en Jerusalén.

LA FIDELIDAD ES UNA LUCHA

El ejemplo de los Macabeos es muy alentador y la lectura de esos dos libros puede estimular la fe de los que han descubierto que la fidelidad a Dios y a su compromiso en el mundo es una lucha. Por el momento leamos un resumen de esa historia, tal como lo hace un especialista de la Biblia, Pierre Grelot.

"En 166, el sacerdote Matatías da en Modín la señal de la rebelión. Refugiado en lugares fuertes de la montaña, reúne a su alrededor a los fieles que se oponían al rey Antíoco. Después de su muerte, la acción es conducida por su hijo **Judas**, llamado **Macabeo**, es decir (probablemente) "martillo". Este multiplica los golpes de mano contra las tropas reales y los judíos que han abandonado la fe. La guerrilla derrota sucesivamente a varios ejércitos sirios. Luego Judas se fortifica al sur de Jerusalén, y las autoridades se resignan a tratar con él. Libre de volver a entrar en la capital, purifica el Templo, cuya dedicación se celebra solemnemente en diciembre de 164, justo en el momento en que Antíoco acaba de morir... Judas sigue haciendo la guerra contra vecinos inquietos por el renacimiento judío, y finalmente obtiene para su pueblo un decreto de tolerancia. Pero la guerra vuelve a encenderse en 160, y a pesar de nuevas proezas, Judas encuentra la muerte.

"Su hermano **Jonatán** lo sucede a la cabeza de los judíos. Utilizando hábilmente las rencillas entre los pretendientes al trono de Siria, concluye con ellos ventajosos tratados. Políticamente, el país ahora es autónomo. En octubre de 152, Jonatán es nombrado sumo sacerdote por uno de los pretendientes, apartando así a la descendencia de Sadoc que había ocupado el lugar desde el tiempo de Salomón... Pero en 143 Jonatán perece a su vez en una emboscada. **Simón**, el último de los hijos de Matatías, prosigue la misma política; arroja a las tropas sirias de la ciudadela de Jerusalén, mantiene relaciones diplomáticas con el Senado de Roma, y finalmente se hace reconocer por el rey sirio como sumo sacerdote, príncipe y comandante, concentrando en sus manos los poderes religiosos, civil y militar. También él acaba trágicamente, asesinado con dos de sus hijos.

Bajo su gobierno ha empezado para los judíos una era de independencia que duró hasta 63 antes de Cristo" (Introducción a los libros sagrados, p. 188)

RESPUESTA A JOB Y QOHELET

Tantos sucesos violentos y sangrientos dejaron poco tiempo a los sabios para pensar. Pero Dios siguió hablando a través de los episodios de la vida nacional. Como aporte importantísimo de esa época, hay que destacar las luces nuevas traídas sobre los problemas que tanto preocupaban a Job y Qohelet: la retribución y el más allá. El mal quedará siempre un misterio, pero las revelaciones nuevas que contienen los libros de Daniel, de los Macabeos y de la Sabiduría lo hacen más aguantable, dando al destino humano su último significado.

- Para Daniel: "Muchos de los que duermen en el polvo de la tierra se despertarán, unos para la vida eterna, otros para el rechazo y la pena eterna. Los justos brillarán como el resplandor del firmamento... por toda la eternidad (Daniel 12, 23).
- Con los Macabeos se afirma a la resurrección de los cuerpos (2 Macabeos 7, 9) y los méritos de los mártires (2 Macabeos 6,18 al 7,41); se recomienda la oración por los difuntos (2 Macabeos 12, 41-46) y se enseña que los santos intervienen eficazmente ante Dios en favor de los vivos (2 Macabeos 15, 12-16): (lea C77).
- Para la Sabiduría, último libro del Antiguo Testamento escrito alrededor del año 50 en Alejandría (Egipto), no cabe duda: las almas de los justos están en manos de Dios y gozan en la paz (Sabiduría 3, 1-3; lea C78)

HACIA LOS FARISEOS Y LOS SADUCEOS

Los descendientes de Simón reinaron durante cien años (162-63). Al principio se destacaron por su entusiasmo y su fervor, pero después de algún tiempo pasaron a adoptar muchas de las ideas que sus padres habían combatido: que traición! Sus preocupaciones, más políticas que religiosas los alejaron de los que habían apoyado la lucha contra Antíoco. Esto dio origen a dos tendencias opuestas que, más tarde, formarían dos importantes sectas o grupos: los fariseos y los saduceos.

Los **fariseos** eran laicos, especialistas de la Ley.

- Organizados en cofradías, observaban rigurosamente la Ley, pero poco se preocupaban por adaptar sus exigencias a las necesidades de la vida.
- Sin embargo aceptaban los más recientes progresos de la doctrina, como la resurrección de los muertos.
- Daban una interpretación al pie de la letra de los profetas y esperaban al Mesías Rey destinado, según pensaban, a librar a Israel del yugo de los paganos.

Los **saduceos** eran ante todo sacerdotes o aristócratas.

- Muy conservadores en cuanto a la doctrina, no aceptaban innovaciones y fueron hostiles a los progresos doctrinales de los últimos siglos (Lea por ejemplo Marcos 12,18).
- No aceptaban otros libros religiosos que los cinco de la Ley de Moisés; esto explica que su esperanza del Mesías haya tenido pocas raíces.
- Con tal que se cumpliera a la Ley y pudiera celebrarse el culto, se adaptaban a las condiciones políticas en que les correspondía vivir.

BAJO LA TUTELA DEL CESAR

Pronto una nueva potencia, Roma, aprovechó algunas disputas internas para intervenir en Palestina y hacer de Judea un Estado tributario bajo su tutela (Lea B 39). En 63 antes de Cristo, los judíos dejan de ser un pueblo independiente. Pero la historia de la salvación seguirá. Un días se oyeron, en el desierto, voces que gritaban: Conviértanse!! *Llegamos así al NUEVO TESTAMENTO* (Lea B 40)

B. LECTURAS COMPLEMENTARIAS

39. PALESTINA BAJO EL YUGO DE ROMA

En su marcha incontenible hacia el Oriente, Roma, poderosa e imperial, decide ocupar Palestina con ocasión de luchas entre los hijos de la familia de Simón Macabeo. Los legionarios, al mando de Pompeyo, tras violentas luchas, ocupan Jerusalén en el año 63 antes de Cristo. Otra vez, el pueblo judío yace bajo el yugo de un nuevo opresor. Palestina es gobernada directamente por Roma.

Con la ayuda del Senado Romano, **Herodes el Grande**, el idumeo, se posesiona de Palestina con el título de rey. Era un hombre valeroso, astuto y diplomático: tuvo la habilidad de conservar su poder durante los reinados de César, Marco Antonio y Octavio; pero tirano y sanguinario, aun con su misma familia, como lo prueban la historia profana y el relato evangélico sobre la matanza de los niños inocente (Mt 2, 16-18). El emperador Augusto llegó a decir: "Es mejor ser un cerdo de Herodes que hijo suyo", pues la religión judía prohibía comer carne de cerdo. No obstante, embelleció la ciudad y también el Templo. A pesar de todo, los judíos le aborrecían y se resistían a la "romanización", lo mismo que antes de la civilización helenística (es decir griega). A su muerte, el reino se divide entre sus hijos en cuatro **distritos**, mencionados en el Evangelio (Lc 3, 1), bajo la jurisdicción de Roma... Esta descomposición del reino en cuatro partes anunciaba el preludio de su desaparición. (Fuente: J. de San Clemente I., Iniciación a la Biblia para seglares, p. 119s)

40. ISRAEL EN EL UMBRAL DE UN NUEVO TESTAMENTO

El riesgo de toda tradición, a la larga, es la parálisis. En la época de Cristo, el judaísmo está en una situación no muy clara a este respecto.

- En primer lugar, el culto de la ley más de una vez va a parar a un legalismo seco. La atención a la letra de los preceptos, sobrecargada aún por tradiciones de todo tipo, acaba por ocultar su espíritu y su sentido profundo. Queda entonces ahogado el gran impulso de los profetas, del Deuteronomio y de los maestros de Sabiduría, y el formalismo invade las prácticas religiosas; se olvida que "el Sábado está hecho para el hombre y no el hombre para el Sábado" (Mc 2, 27). Es el precio de cinco siglos de luchas por guardar fidelidad a la ley.
- El segundo término, el sentido de la vocación nacional, se endurece a menudo en un nacionalismo religioso. A fuerza de repetir que Israel es el pueblo de Dios, los judíos están tentados de anexar Yavé a Israel, y de confundir su gloria con la de su pueblo...
- En semejantes condiciones, no es extraño que el mesianismo se deforme peligrosamente en un sentido nacionalista y temporal... muchos judíos esperan el reinado de Dios y la salvación de Israel, pero con una expectación afiebrada donde las pasiones humanas se mezclan peligrosamente a la esperanza religiosa.

Sin embargo, no hay que exagerar este cuadro. El mismo Evangelio nos muestra almas sencillas y profundas, en las cuales la fidelidad a la Ley es totalmente interior, y cuya expectación del Mesías es muy pura y muy elevada. Tales son Zacarías, Isabel, María, José, Simeón y la profetisa Ana. Los casos similares no eran raros. En esas almas encontrará su acabamiento el Antiguo Testamento, habiendo cumplido su función educadora. (Pierrre Grelot, Introducción a los Libros Sagrados, pp 222-223)

C. TEXTOS PARA MEDITAR Y REZAR

77. LA MUERTE NO ES EL PUNTO FINAL

- * En el momento de entregar el último suspiro, uno de los hermanos dijo: "Asesino, nos quitas la presente vida, pero el Rey del mundo nos resucitará. Nos dará la vida eterna a nosotros que morimos por su Ley.
- * Bajo la túnica de cada muerto encontraron objetos consagrados a los ídolos de Jamnia, prohibidos por la Ley de los judíos... Oraron al Señor que aquel pecado fuera totalmente perdonado a los compañeros muertos... El valiente Judas... efectuó una colecta que reunió dos mil monedas de plata. Las enviaron a Jerusalén, a fin de que ahí se ofreciera un sacrificio por el pecado. Todo esto lo hicieron muy bien inspirados por la creencia de la resurrección. Pues si no hubieran creído que los compañeros caídos iban a resucitar, habría sido cosa vana y estúpida orar por ellos. Pero creían firmemente en una valiosa recompensa para los que mueren en gracia de Dios; de ahí que su inquietud era buena y

santa. Judas ofreció este sacrificio por los muertos a fin de que fueran perdonados de su pecado. (2 Macabeos 12, 40-45)

78. LA ULTIMA PALABRA DEL ANTIGUO TESTAMENTO

Las almas de los justos están en manos de Dios, donde no los alcanzará ningún tormento.

Para los insensatos, ya nos son más que muertos; su salida de este mundo es tenida como una desgracia, y su alejamiento de entre nosotros como una calamidad, pero ellos están gozando en la paz.

Aunque, según piensa la gente, sufrieron muchos padecimientos, la otra vida era preparada para recibirlos. Por unos pocos sacrificios recibirán una gran recompensa, pues Dios los probó y los halló dignos de Él. Los probó, como se prueba el oro en el horno donde se funde el metal, y los aceptó como víctimas consumidas por el fuego.

En el día de su visita, ellos brillarán y saltarán como chispas en un pajar encendido. Gobernarán a las naciones y dominarán a los pueblos, y el Señor será su Rey para siempre.

Los que confían en Él conocerán la verdad y los que le son fieles estarán con Él en el Amor, porque sus elegidos hallan en Él su bondad y misericordia.

Dios creó al hombre para que no pereciera, y lo hizo inmortal igual como es Él... Los justos viven para siempre y su premio está en las manos de Dios. El Altísimo es quien les cuida. Del Señor recibirán el reino de la gloria y la corona hermosa, pues los protegerá con su mano y los amparará con su brazo. (Sabiduría 3, 1-9; 2,23; 5,15-16)

D. CUESTIONARIO

1. Compare entre ellos el primer y el segundo libro de los Macabeos, es decir 1 Macabeos y 2 Macabeos.
2. Complete la siguiente frase: En el sacerdote da en Modin la señal de la rebelión. Cuando muere, su hijo, llamado Macabeo (lo que significa) continúa su acción, reemplazado después de su hermano, quien a su vez es reemplazado por otro hermano Este último concentra en sus manos los poderes Bajo su gobierno empieza la independencia de los judíos, que
durará hasta el año antes de Cristo.
3. ¿Qué enseñanza nueva contiene 2 Macabeos 7,9?
4. ¿Qué tipo de Mesías esperaban los fariseos?
5. ¿Por qué los saduceos no creían en la resurrección de los muertos?
6. Diga en qué ambientes se reclutaban lo saduceos y los fariseos.
7. Al terminar la primera parte de este curso, diga qué provecho ha sacado de él (respuesta muy personal)
SIGUIENTE CAPITULO DE LA UNIDAD 5: CAPITULO 1: UNA VOZ EN EL DESIERTO: JUAN
(Inicia Nuevo Testamento)
Comentarios: tufecatolica @aol.com